

LA RELIGIOSIDAD POPULAR EN MEDELLÍN

Martha Ines Montoya

INTRODUCCIÓN

Los puntos de vista que a continuación presentaré tienen como referencia fundamental los avances conceptuales y metodológicos que permitieron el desarrollo de la investigación «La religiosidad popular en Medellín, 1985». Esta investigación fue realizada en el Centro de Investigaciones para el Desarrollo Integral «CIDI», de la Universidad Pontificia Bolivariana. El trabajo se llevó a cabo por un equipo dirigido por el comunicador social, teólogo Gabriel Jaramillo Echeverri.

El interés por conocer la religiosidad popular de Medellín tiene unos antecedentes básicos, todos ellos con diversa significación. En primer lugar cabe anotar las experiencias personales, que nos llevaron a relacionarnos con realidades diferentes a las nuestras. Estas experiencias fueron vividas en la ciudad de Cartagena y en la región del Urabá antioqueño, desde esas realidades nos fue posible evidenciar modos de ver, de actuar, de relacionarse muy diferentes a los que vivíamos en nuestro lugar de origen: Medellín.

Otro antecedente importante lo constituyen las búsquedas emprendidas en nuestro quehacer como comunicadores sociales, en nuestra producción y reflexión por la comunicación popular, que de muy distintas maneras nos habían llevado a preguntarnos por el lenguaje popular, la cultura popular, la cotidianidad de las comunidades con las cuales trabajamos. En esa búsqueda y reflexión tuvimos la oportunidad de encontrarnos con la vivencia religiosa de la gente, ésta nos confrontaba e interpelaba desde las distintas formas de asumirla, practicarla e incorporarla como elemento importante de la vida, ello nos planteaba la inquietud por reconocerlas y aproximarnos a dicha vivencia de la gente.

Finalmente, bien para interrogarlas, cuestionarlas o brindarles elementos nuevos para la comprensión, contamos entre estos antecedentes con la reflexión que en las últimas décadas (70-80) se ha venido desarrollando en América Latina, con gran empeño y con aportes hechos desde distintos lugares teóricos y disciplinas. Reflexión que busca presentar propuestas y salidas a un modo de ver y comprender la cultura y más específicamente las culturas. Que permita abordarlas desde lo que ellas son y tienen de realidad plural y dinámica que persiste y se transforma en el encuentro, en la pugna, en la complicidad con otras culturas y con sus propias realidades constitutivas.

ELEMENTOS PARA LA UBICACIÓN TEÓRICA

La investigación de la religiosidad popular en Medellín se sitúa en los marcos de una propuesta que la aborda desde la perspectiva de la cultura. Sin desconocer los distintos puntos de vista desde los cuales se ha mirado la religiosidad popular, los enfoques teóricos que se detienen en lo que ella es o hace, la propuesta que desarrollamos la entendemos como un trabajo inductivo a partir del cual confrontamos las generalizaciones y nos ponemos a la tarea de conocer la religiosidad desde la realidad de la cultura antioqueña y específicamente desde la realidad cultural de Medellín.

Colombia es para nosotros un país de regiones, en el cual conviven mezclándose, entrecruzándose, interrelacionándose distintas etnias, distintas formas de producción, que van desde la industria tecnificada hasta las formas artesanales y la agricultura tradicional de subsistencia; distintas clases y sectores

sociales, todos ellos se aportan, se impugnan, se contaminan en esa compleja dinámica, que es la dinámica social. Medellín es una parte de esa totalidad que inscribimos en una cultura particular: la cultura antioqueña, que se nutre de ella a la vez que la cuestiona y la transforma.

Para mirar la religiosidad popular de Medellín trabajamos y profundizamos unos conceptos básicos que podemos resumir así:

1. La comprensión de la cultura como una realidad en la cual intervienen distintas dinámicas sociales; la dinámica económica, la política, la de relaciones, la comunicacional, la religiosa, entre otras.

Estas dinámicas no son independientes, por el contrario se interrelacionan, esas diversas formas en que se interrelacionan las dinámicas internas de la cultura permiten las diferentes realidades culturales, las diferentes culturas. Así mismo se considera que en cada cultura podemos investigar y conocer la forma particular de encuentro entre las diferentes dinámicas, de igual forma es posible trabajar en una de esas dinámicas y desde allí dar cuenta de un aspecto particular y concreto de esa cultura.

2. Otro concepto básico es el que plantea que no existe cultura sin dinámica religiosa, pues ésta es la que vincula al hombre en su relación con lo trascendente, con lo absoluto, con lo misterioso, con lo extraño, con lo superior, con Dios. Si bien dicha dinámica puede presentar mayor o menor importancia en las diferentes culturas.

3. Planteamos que al interior de la dinámica religiosa se dan unas dimensiones que no son exclusivamente religiosas. Esas dimensiones son las diferentes formas como la religión influye en los distintos aspectos de la vida de los hombres que la practican y viceversa.

En la investigación estas dimensiones se tomaron a partir de las estructuras generales del hacer de los hombres, para lo que se identificaron siete dimensiones:

-Dimensión ritualista, que dividimos en sacramental y extrasacramental.

-Dimensión experiencial, da cuenta de las creencias básicas que sustentan el ser religioso.

-Dimensión intelectual, lo que conocemos y mantenemos de la enseñanza religiosa.

-Dimensión ideológica, lo que pensamos religiosamente de otros aspectos y realidades. Como vemos la realidad desde la religión.

-Dimensión práctica, lo que obramos o hacemos personalmente de acuerdo y en consecuencia con nuestro ser religioso.

-Dimensión ética, lo que conceptuamos moralmente básico, como hacer acompañado de un pensar en algo específico.

-Dimensión estética, lo que disfrutamos sensorialmente en el ser, el hacer, el celebrar, el pensar religioso.

4. La forma particular de uso y predominio de estas dimensiones internas de la religiosidad, da lugar a los diferentes tipos de vivencia religiosa. La religiosidad popular es una de esas vivencias particulares, en ella se dan unas formas específicas de participación de dichas dimensiones, que permiten diferenciarla de otras vivencias.

5. Estas dimensiones de la religiosidad popular, presentan a su vez un movimiento particular relacionado a condiciones históricas, tanto a nivel micro como macro.

Este movimiento también se da en la interacción con las distintas dinámicas de la cultura. Es posible estudiar y conocer al interior de la dinámica religiosa el movimiento de sus dimensiones internas.

6. Además de las dimensiones antes señaladas, la religiosidad de la gente, la vivencia de ésta, se expresa a partir de unas formas y manifestaciones específicas. Para indagar en torno a ellas en la investigación trabajamos las creencias, devociones y motivos para la práctica religiosa.

a. Las creencias son elementos importantes de la religiosidad que permiten identificar, además de la creencia en Dios, otras fuerzas, elementos o personas en torno a los cuales se da la vivencia religiosa. Para abordar el estudio de la religiosidad popular de Medellín y a partir de una mirada a ella identificamos unas creencias secundarias básicas:

-Creencia en santos.

-Creencia en objetos.

-Creencias en vivos: magos, brujos, videntes, adivinos milagrosos.

-Creencia en movimientos o acciones físicas, éstas pueden ser: con el cuerpo (arrodillarse, untarse agua bendita). Con el espacio, alumbrar, visitar, adornar con flores.

-Creencia en oraciones: éstas pueden ser de dos tipos: aquellas con las cuales se busca obtener un logro. Aquellas con las cuales se busca interceder ante un santo.

-Creencia en agüeros, estos pueden ser:

1. Agüeros que buscan explicar ciertos fenómenos naturales.

2. Agüeros que dan cabida a ciertos fenómenos supranormales.

3. Agüeros que atribuyen una carga de energía mágica a objetos.

4. Agüeros en el sentido de poder predecir el futuro.

-Creencia en promesas.

-Creencia en la celebración de fechas.

-Creencia en la presión a santos para conseguir un pedido.

b. Las devociones son otra manifestación de la vivencia religiosa que puede comportar elementos de la creencia, inclusive puede ser alimentada por ésta sin agotarse en ella, no toda creencia implica una devoción, sin embargo cuenta con la creencia como elemento del cual parte.

Tratamos entonces de identificar las devociones más significativas de la religiosidad de Medellín. A la par con ello identificamos también unos elementos devocionales que indistintamente se involucran en la vivencia religiosa y en la práctica de la devoción en la religiosidad de Medellín; identificamos unos 38 elementos de devoción que van desde la visita a santuarios y templos hasta la pertenencia a grupos y asociaciones piadosas de la devoción.

c. La mirada a las creencias y a las devociones permitió establecer y agrupar una serie de motivos por los cuales se practican dichas creencias y devociones. Estas motivaciones básicas son:

-Conseguir bienes. -Mantener bienes. -Evitar males.

-Solucionar males.

En la cultura antioqueña donde se da una fuerte articulación con la iglesia católica, encontramos otro motivo para la práctica religiosa: obedecer a la iglesia.

7. Finalmente de la mayor o menor participación en las prácticas devocionales o en las creencias se plantea la existencia de niveles de religiosidad, estos a su vez se mueven en las distintas dimensiones de la vivencia religiosa. Los niveles formulados fueron: nivel nulo, nivel bajo, nivel medio, nivel alto.

METODOLOGÍA Y RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

Con estos elementos conceptuales abordamos la investigación de la religiosidad popular en Medellín. El trabajo tenía como objetivo general el realizar un acercamiento sistemático que permitiera en primer lugar conocerla y describirla, antes que interpretarla. Partimos de la vivencia de la gente y buscamos una mirada interdisciplinaria que permitiera formular preguntas en distintas direcciones al material recogido.

Asumimos la religiosidad popular en todas sus dimensiones, tratando de mirar en la vivencia religiosa de hoy lo que en ella hay de la vieja religiosidad del pasado y las nuevas formas. Así como las influencias de la ciudad, los nuevos cambios tecnológicos, los cambios sociales, los medios masivos de información.

La recolección comprendió los siguientes materiales:

- Palabras y términos de la religiosidad popular.
- Dichos implicados en la religiosidad popular.
- Creencias secundarias.
- Estampas.
- Novenas y oraciones.
- Fotografías: de lugares, eventos, gestos, prácticas de la gente, etc.

Además de estos recogimos otra serie amplia de materiales, como relicarios, jaculatorias, chistes, historietas, vidas de santos, entre otros. Todos ellos fueron recogidos directamente con la gente en sus casas, en la relación personal, estos materiales hacen parte de los elementos mediante los cuales realizan determinadas prácticas de su vivencia religiosa.

Otro aspecto del trabajo consistió en la observación directa de distintos lugares de incidencia y significación en la religiosidad de la gente: santuarios, altares callejeros, sitios de concentración, celebraciones y festividades.

Encontramos que la religiosidad de Medellín como la religiosidad antioqueña no implica lo meramente religioso, ella atraviesa todos los campos de la vida social; así encontramos que la religiosidad de la gente de Medellín:

- Influye en la denominación de las cosas, los lugares y la gente.
- Participa en la sucesión del tiempo, sacralizando horas del día, días de la semana, meses del año, etc.
- Sacraliza y divide el tiempo de la vida social, tiempos fuertes de vivencia religiosa (semana santa, navidad, fiestas patronales).
- Sacraliza los espacios de la vida social, no sólo los específicamente destinados a lo religioso, sino otros pensados como profanos.
- Busca llenar los espacios conceptuales en los que no hay respuestas, con motivos y actuaciones de tipo mágico y mítico.
- El elemento religioso se presenta como lugar temático en la música, la conversación, los chismes, los chistes.
- La vida política también es intervenida por la religiosidad.

Encontramos en la investigación que la religiosidad popular maneja una economía en las devociones, ella en la generalidad de los casos reduce a dos el número normal de las devociones que la gente practica. Los cambios en las personas o santos a quienes se orienta la devoción pueden estar dados por la procedencia de la gente. Actualmente las devociones giran básicamente en torno a María Auxiliadora y San Judas, pero ellos también están sometidos a variaciones en el tiempo.

En la religiosidad popular en Medellín encontramos unos cambios, que resumimos así:

Cambios en las dimensiones internas de la religiosidad, es decir, en la forma como está influyendo en los distintos campos de la vida de la gente y viceversa. El mayor cambio se produjo en la dimensión ética, es decir, en lo que se conceptúa moralmente básico, también se dan cambios notorios en la

dimensión ideológica y en la ritualista. Estos cambios como hemos dicho están articulados a transformaciones en la vida social.

Pero también hay datos que indican la permanencia de elementos de la antigua religiosidad popular en Medellín, tanto a nivel de las dimensiones como en las devociones, creencias y motivos.

RELIGIOSIDAD POPULAR, CULTURA POPULAR, MEDIOS MASIVOS

En la primera parte presenté los elementos básicos desarrollados en la propuesta investigativa. En la segunda y última parte quiero exponer de manera muy general los aportes conceptuales que considero nos permitirían ampliar los marcos de análisis e interpretación de la religiosidad popular.

En tal sentido una pista importante la encuentro en los planteamientos en torno a lo hegemónico y lo subalterno (culturas, sectores). Conceptos retomados del trabajo de A. Gramsci que ha permitido a distintos autores profundizar en la comprensión de la problemática de la cultura.

En el trabajo sobre la religiosidad de Medellín hasta el momento nos hemos detenido en la religiosidad de las mayorías, del colectivo que la practica, y ésta la hemos entendido como la religiosidad popular. Consideramos sin embargo que al interior de ella se dan contradicciones, conflictos que tienen que ver con el intercambio, el roce, la pugna entre lo hegemónico como aquello que se impone desde el poder y algunas formas de ejercicio del mismo, y lo subalterno como lo que está allí, lo que subyace y es muchas veces desconocido, negado, pero que también impugna y lucha por ganar espacio.

Esta mirada, esbozada muy rápidamente, apunta y presenta pautas que permiten el trabajo de análisis más amplio, por cuanto además de identificar los elementos que intervienen en la religiosidad popular, la presencia de las culturas regionales específicas, etnias, etc., permitirá profundizar en las formas y modos como estas relaciones se dan o ejercen desde los distintos sectores y clases sociales, desde sus intereses, modos de ver y formas de participación y articulación con la realidad.

Lo anterior permitirá ver en la religiosidad popular en Medellín qué elementos retoma ésta, tanto de los sectores hegemónicos como de los subalternos, en qué momento los retoma, cómo y por qué los retoma. Esta mirada permitirá ampliar el trabajo y pasar de la identificación y descripción de sus elementos y formas de funcionamiento a la comprensión y análisis de los tipos de relaciones y factores que los determinan.

Otro aporte que da pistas es el que se viene trabajando en torno a la teoría del consumo, en este sentido los planteamientos de García Canclini, particularmente aquellos que buscan esclarecer cómo la existencia de las diferentes culturas tiene que ver no sólo con las diversas formas de participación en la producción sino también con las formas del consumo, entendiendo éste como la mayor o menor posibilidad de acceso a los bienes que la sociedad produce y también los usos diferenciados que de dichos bienes se hace.

En la religiosidad nosotros evidenciamos diferentes formas de asumirla, diferentes posibilidades del consumo-uso a partir de las diferentes formas de vivir y participar en cada una de las dimensiones internas y también a partir de los diferentes motivos para practicarla para involucrarla en dichas dimensiones.

Profundizar en el conocimiento de las dimensiones y motivos de la vivencia religiosa desde la perspectiva de los usos que de ella se hace, aporta elementos que permiten diferenciar la religiosidad popular como un tipo de vivencia religiosa particular que se articula y es atravesada por las relaciones sociales, por las formas de producción y distribución de los bienes de la sociedad.

Finalmente para la comprensión de la relación entre las distintas dinámicas de la cultura, encontramos importantes los planteamientos de trabajos investigativos que se vienen realizando en el campo de la comunicación-cultura. Ellos nos permiten ahondar en la relación entre dos dinámicas concretas, la dinámica comunicacional y la dinámica religiosa. Encontramos en la religiosidad popular una realidad rica en niveles de significación de elementos que permiten el reconocimiento y la identificación, como realidad que nos dice y nos comunica de la cultura popular desde una de sus particularidades, con lo cual nos permite evidenciarla y diferenciarla en prácticas concretas. En este sentido la religiosidad popular nos habla de unas formas prácticas de comunicación que le son propias, de unas formas de ver, decir, percibir; con las cuales se desenvuelven coherentemente; esa sería una línea posible a profundizar.

Pero en otro sentido la religiosidad popular también se articula con lo masivo, con los medios masivos de comunicación. Un ejemplo altamente demostrativo de esta relación lo tenemos en un producto concreto de la industria cultural, en las telenovelas. En los últimos años las telenovelas colombianas van recurriendo progresivamente a incorporar elementos de la contidianidad de la gente, de la cultura de la gente de una manera muy significativa, las dos últimas telenovelas de una de las programadoras más importantes de la televisión colombiana, abordan ampliamente la religiosidad popular. Así, «El Gallito Ramírez» y «El Divino», las dos telenovelas de las que hablo, involucran en la puesta en escena y el desenvolvimiento elementos que son tomados de la religiosidad popular, de sus devociones, creencias prácticas, etc.

Al mismo tiempo en torno a la telenovela «El Divino» se dio en Medellín un movimiento de rechazo de distintos sectores de la población, pues se le calificaba moralmente mala y poco respetuosa con el clero, este movimiento llegó hasta la firma de cartas y memoriales enviados a INRAVISION, exigiendo se la excluyera de la programación.

Estos ejemplos que menciono nos muestran la importancia de trabajar en la relación comunicación-cultura y nos presentan pistas para abordarla.